

Andaluces en Taksim

No todos son turcos en la plaza Taksim. En las protestas en la capital de Estambul se han visto involucrados algunos estudiantes de universidades andaluzas. Y aunque el Ministerio de Asuntos Exteriores no tiene datos de los erasmus que viven allí tampoco se han puesto en contacto con ellos. Lo mismo ocurre con algunas universidades de Andalucía. "Por ahora nadie se ha puesto en contacto con nosotros ni nos han preguntado cómo está la situación aquí", comenta Alba Delgado, estudiante Erasmus en Estambul perteneciente a la carrera de Ingeniería de Caminos de la Universidad de Granada.

En igual situación se encuentran Javier y David Aragón, alumnos de la Universidad de Málaga y de Jaén respectivamente. Todos ellos han visto afectada significativamente su actividad académica durante las protestas, pero sí que acuden a plaza Taksim y Parque Gezi, epicentro de las manifestaciones.

Alba Delgado incluso estuvo en Gezi ayudando a hacer bocadillos en uno de los puestos de la acampada contra Erdogan. Esta jerezana asegura que está viviendo con mucha intensidad la protesta desde los primeros días, desde el estallido de las protestas junto a sus compañeros de piso apoyan la cacerolada que se repite a diario en Estambul.

"Vivo en Besiktas y durante algunos días las grandes protestas fueron por aquí, mi calle se abarrotó de manifestante, y la Policía empezó a echar gas. Mucha gente entró en nuestro portal y le ofrecimos agua, leche o cualquier cosa que necesitaran, algunos también utilizaron nuestro baño y hubo un chico que se hizo una herida en la pierna y le costaba andar y se quedó un rato sentado en nuestro salón" comenta Alba.

La comunidad Erasmus ha acudido a las protestas junto a sus compañeros turcos, y en el caso de los andaluces se repite un momento histórico en que las protestas se convierten en un sistema asambleario y de acampada. Sin embargo, los turcos no les han preguntado por el movimiento 15-M, incluso la gran mayoría lo desconoce.

"Los erasmus en general están apoyando a los manifestantes, algunos fueron a las manifestaciones, se está compartiendo toda la información en Facebook, llevan comida al parque, algunos incluso acampan allí", dice la alumna de la Universidad de Granada.

Por Facebook, red que usan estos jóvenes para mostrar imágenes y enlazar vídeos de las protestas turcas, circuló estos días la información del acoso a una erasmus sevillana por parte de la Policía, caso que no se ha contrastado y que Alba, Javier o David no pueden confirmar. No obstante, el miedo generalizado de los jóvenes andaluces a comunicarse a través de la red se ha incrementado, aunque siguen haciendo su vida normal en las calles de Estambul, donde junto a sus compañeros han vivido las disoluciones de manifestaciones e inhalado el gas de vertido por los policías turcos. "Ha sido el gas pimienta, aunque indirectamente, y no me ha dañado", relata Javier, estudiante de Turismo en Málaga, que sólo se acerca a Taksim o Parque Gezi para ver cómo se organizan y conocer las actividades que hacen.

Este estudiante habla con preocupación del temor de sus familiares, que reside en los estereotipos de Occidente hacia países como Turquía, pero consuela de manera fácil a sus allegados. "La familia lo vive con incertidumbre y miedo porque pueda ocurrir algo, afortunadamente la situación es estable y tranquila por ahora". Él no piensa, como sus compañeros, regresar a Andalucía antes de lo previsto. Aunque estas últimas semanas muchos erasmus han llegado a su ciudad de origen es consecuencia de la finalización del curso académico en Turquía y no de las protestas. La precaución, con todo, se impone para no protagonizar casos como el de una estudiante de Periodismo de la Universidad de Sevilla con una beca Erasmus en Turquía que fue acusada hace cuatro años por colaborar presuntamente en una manifestación pro kurda.

